

Autor: Perusco Silvia – Escuela Freudiana de la Argentina

Título: Inhibición y acting out

Dispositivo: Mesas Simultáneas de Trabajos Libres

Quisiera compartir con Uds una cuestión clínica que fui pensando en relación a lo que podríamos llamar las dificultades de la entrada en análisis, cómo producir el pasaje de una posición de paciente, en el sentido que alguien que algo padecen y por eso llegan a consultar, a analizante.

Sobre todo cuando ese paciente oscila entre la inhibición y el acting out.

En Seminario del acto analítico Lacan nos dice que partimos del **sujeto ingenuo** que se ubica en el **o no pienso o no soy** y la elección forzada de la alienación es la del **soy no pienso**, ahí ubicamos al sujeto afirmado y alienado en un **falso ser**.

Falso ser en el que ubicamos al yo, a sus identificaciones, hablando desde el lugar del desconocimiento

En el grafo del deseo, el lugar del yo es el del i (a), la imagen es sostenida por el a, ese resto que no aparece en la imagen.

Ahí no sólo pensamos en el registro de lo imaginario, sino también su articulación con la pulsión como lo más complice de lo real.

Freud al hablarnos del narcisismo, como intermedio entre el autoerotismo y el amor objetal, nos dice que en la constitución del yo, al autoerotismo se agrega un nuevo acto psíquico que es la identificación.

De ahí que Lacan liga acá el soy, no pienso, el falso ser al ello.

Ahí habla el consultante desde podríamos decir su personaje, sus identificaciones desde su fantasma. Eso que él desconoce **lo habla ahí**.

Llega a la consulta por sugerencia de la madre, en ese momento, estaba deprimido, no podía dormir, había regresado de un viaje al extranjero donde había ido dispuesto a iniciar una nueva vida con una chica que había conocido por internet, pensaba que en ese país iba a poder hacer lo suyo programas de radio, de televisión y vivir con ella, el trabajo que quería, la mujer que quería, combo perfecto.

Todo se deshizo tan rápidamente como se había armado y al mes regresó ,sin novia ,sin trabajo.

Inicia así una serie metonímica de relaciones con chicas que irán a ocupar el lugar de objetos idealizados,"minones" que exhibe ante sus amigos y que luego de regalos,salidas,todo cae y vuelve a sentirse un boludo,un tonto.

Todo esto ocurre sin que aparezca pregunta alguna por lo qué le pasa.,pasando de la euforia a la depresión.

Se une a esto sus dificultades laborales,no para conseguir trabajo sino para sostenerlos.

Podemos pensar que lo que predomina es la inhibición como campo de existencia del sujeto

Sabemos que la inhibición no tiene ese llamado al Otro ,ese valor de pregunta de x enigmática para el sujeto que sí lo tiene el síntoma,podríamos decir como Lacan que

es un síntoma puesto en museo,no porque alguna vez haya sido un síntoma vivo ,sino precisamente porque no trae conflicto,es fija,está asimilada al yo al modo del soy así

Desde Freud,sabemos que la inhibición es una restricción funcional del yo, es un deficit que se pueden incluir en el concepto de impotencia psíquica.

Ahora esta disminución de la función yoica se le corresponde un aumento libidinal, pulsional,una erogenización de esa función que provoca angustia y de la que el yo se defiende inhibiendo la función.

O sea que la inhibición es una defensa frente a la angustia,la mantiene lo más alejada posible.

Decimos que el sujeto está atrapado ahí en **la dimensión del símbolo**, que es preconscious, se trata ahí de la **representación mental** y no del representante de la representación

Esta dimensión del símbolo se liga al signo, que sabemos que es algo para alguien, en ese sentido es unívoco, no está el significante en función, no se encadena a otro significante

En la inhibición se pone en juego la potencia y no el deseo que llevaría al acto

El sujeto se sostiene ahí en un goce que lo mantiene más posible alejado de la angustia.

Sin embargo, en el Seminario de la angustia Lacan nos dice que si hay inhibición es índice que un deseo intervino.

Si la inhibición evita que se lleve a cabo la acción es porque el deseo actúa como una defensa contra el deseo mismo, contra un deseo incestuoso, pecaminoso.

Nos dice que el deseo aparece como defensa en la inhibición, que es primera forma de aparición del deseo, toma el ejemplo del obsesivo que ante la demanda del Otro de limpieza, retiene, aparece el deseo de retener que Lacan liga a la inhibición.

No hay cesión del objeto, no hay pérdida.

¿Cómo intervenir con la inhibición?

No se trata de descifrar como en el síntoma, no hay represión ni retorno de lo reprimido, podríamos decir que falta el acto psíquico que supone el cifrado inconsciente por eso es solo vía la transferencia que la inhibición podrá sintomatizarse.

La angustia aparece....me llama desde un nuevo trabajo, no puede más estar allí, huye, abandona el trabajo.

Con las jefas tiene problemas....se queja que lo tratan mal, a cara de perro, que lo maltratan, él pide que le expliquen el trabajo y una le gritaba lo trataba como a un tonto, otra le explicaba de mala gana, lo tenía de mulo, lo trataba con desprecio y él teme equivocarse, se atonta, se paraliza, dice que parece forest gum y huye del último trabajo pensando que la jefa quiere hacerlo pisar el palito, engancharlo en algo, para que lo echen...se anticipa y se va a los piques con la moto

Repeticiones que como imperativo pulsional lo llevan siempre al lugar del tonto-boludo-forrest gump en que con su castración sostiene a un Otro sin barrar

Podríamos pensar el circuito inhibición-emoción-turbación-acting out – angustia, donde cuando algo del velo imaginario del i (a) comienza a correrse, aparece el acting, la huída.

El a es ese resto libidinal que no debe aparecer en la imagen especular, si hace su aparición provocando la angustia..

El anverso entra en continuidad con el reverso y el sujeto se confronta con él mismo como un guante dado vuelta., podemos decir que hay un franqueamiento de i (-) a a i (+) a y ahí aparece la emoción como desorden en el movimiento, la turbación como caída de la potencia y el acting out donde el a sube a escena, llama al Otro. Pero como el a no es especularizable, el sujeto lo muestra al sesgo, queda apresado en los engaños de la mostración, del significante. Al dejar su último trabajo recuerda que cuando estaba por terminar el secundario, una profesora de química le hace desarrollar un ejercicio en el pizarrón, y él se taró, no podía, ella le dice sos un forro pinchado.

Al salir de la sesión olvida al irse su celular..., pensó que lo había perdido

Aparece por primera vez un sueño “sueña que un gato lo muerde, se despierta en el sueño y vuelve a dormirse y sueña que una rata lo muerde” se despierta.

Empieza hablar de su terror a las ratas y a las cucarachas...., de su fobia a las ratas a su identificación con las ratas. Las asociaciones lo llevan al momento en que nace su hermano... él tenía seis años y había sido hasta entonces único hijo y único nieto, la luz de los ojos de su madre y su abuela.... desaparecen ropas de su hermano, su madre piensa que él las sacó o las escondió por celos, en realidad, dice que desaparecieron por las ratas que llevaban cosas para hacer sus nidos, la casa

de al lado estaba abandonada y las ratas venían de ahí, recuerda ratas matadas por su padre.

Un acto fallido, un sueño....que da cuenta su caída de un lugar en relación al nacimiento del hermano, con quien se juega siempre la dialéctica del uno u otro, de ese pequeño otro como rival en relación al Otro ...podríamos pensar que algo del no soy, pienso, del des-ser del sujeto como efecto del significante comienza a aparecer?

Silvia Perusco
30 de abril 2009